

RECIBIDO POR E-MAIL

SOBRE DEMANDAS

Por su gran actualidad hemos considerado importante la publicación de los cinco e-mail que se transcriben a continuación, que tratan de las demandas por ejercicio profesional, guardando el anonimato de quienes los enviaron.

Algunos vienen de México y Argentina, otros de España pero... si ven arder las barbas de tu vecino... pon las tuyas a remojar.

¡Qué tal el número cinco!

¡Ojalá en Venezuela, como dice el Soberano tan en boga... le demos un parao!

F. Fernández Palazzi

Director

Revista Centro Médico

• Uno

Me parece que una forma de objetivizar tanta letra escrita en contra de los médicos por absurdas situaciones que ocurren con los pacientes es que al momento de operarles nos firmen un documento que han comprendido bien lo que se le va hacer y que siempre hay riesgos, cosa que a veces si no salen bien el médico tiene la culpa de todo ??

La otra es que el paciente que desea colocar una demanda tendría que, además de buscar un abogado y realizar el movimiento legal de levantar la demanda, poner una fianza en un tribunal porque es fácil crear el documento para demandar pero debe haber un respaldo de fianza para poder realizarla.

Es difícil objetivizar un asunto médico en los tribunales cuando no existe en la mayoría de los países un situación singular al aplicar la ley en casos médicos.

¿No se qué opinan ustedes?

Lo que sí es seguro que al momento de uno tener problemas todos tienen abogado, pero no todos tienen Médico, suena como chiste eh...

• Y otro...

Al respecto planteo lo siguiente: es frecuente encontrar en estas demandas argumentos absurdos desde el punto de vista médico, con fundamento o aún ni siquiera esto, el sólo resultado adverso es suficiente causa para promoverla.

Habitualmente se justifica esta postura diciendo que el paciente no está obligado (obviamente) a saber medicina y algo parecido con sus asesores legales.

No sólo es así sino que el demandante no tiene obligación de aportar pruebas que demuestren que ha habido un error o una falta. Le basta con referirse al daño que presenta su cliente.

Lo normal en los países occidentales es suponer que uno es inocente mientras no se demuestre lo contrario. Le corresponde al demandante aportar las pruebas que demuestren la culpabilidad del acusado. Excepto en estos casos: se demanda por un daño sufrido (a veces muy difícil de objetivizar), y el

demandado tiene que aportar pruebas que demuestren su inocencia: que él no ha tenido nada que ver con ese daño y por lo tanto no ha habido falta.

Un posible camino podría ser una exigencia para los abogados Patrocinantes de la demanda con respecto a dos aspectos puntuales:

- 1) deber de veracidad de los hechos relatados.
- 2) razonable sustento científico.

El abogado demandante aporta como prueba fundamental y suficiente el daño que presenta el paciente. No necesita razones científicas.

No voy a abundar sobre las demandas y lo ridículo de algunas posturas, formas de demandar, pero sí me voy a detener en la figura jurídica del daño moral, que la enfermedad o las secuelas producen al paciente, y en donde, mas allá de las opiniones de expertos, solo depende de la voluntad del juez, y yo diría de la simpatía que el tío tiene o no por los médicos.

Mas allá de las hostias judiciales, de la inversión de la prueba, etc., la estadística en Uruguay muestra, que el daño moral, se otorga en un 50% de los casos, parece que fuera a "cara o cruz", a este respecto hemos realizado numerosos seminarios sobre responsabilidad médica y mala praxis, con los jueces, los juristas, ministros de corte, expertos etc., y existe material disponible y asesoramiento en el Sindicato Médico del Uruguay, así como un departamento jurídico.

Si os interesa el tema se puede entrar por internet y conectarse.

• Tercero

Entiendo tu indignación, y la comparto, pero creo que hemos llegado a esta situación por culpa pura y exclusivamente nuestra, porque solo nosotros con nuestros actos hemos permitido llegar a esta situación por 3 razones: la soberbia, la envidia, y la avaricia son las causas de que detrás de cada demanda haya grandes informes periciales destruyendo las conductas terapéuticas tomadas por un colega, en esta sociedad del todo o nada, la gente no entiende como ante un determinado problema se puedan realizar 2 terapéuticas distintas, y ahí es donde entran las 3 razones mencionadas, paso a explicar:

- Soberbia: durante años el modelo médico hegemónico empleado en la relación medico-paciente era de una soberbia tal, nunca se le explicaba nada al paciente y jamás se le permitía dudar sobre lo que proponíamos como terapéutica; sí, nosotros lo sabíamos todo y el paciente nada.

- Envidia: sentimiento que los médicos conocemos muy bien, cuando un paciente no conforme con lo que le decimos nosotros consulta con otro colega para ampliar el espectro de opiniones, o simplemente cuando nos consulta un paciente que inicialmente es tratado por otro con quien no tenemos buenas relaciones, tratamos de que el colega no quede bien parado, etc., etc.

- Avaricia: Esta última también muy ligada a las otras 2 razones, porque en la antigüedad, nuestra profesión que estaba bien remunerada, daba un buen estándar de vida que en la

centro médico

Recibido por E-mail

actualidad es muy difícil de lograr con el mismo trabajo, lo que hace que debamos hacer más por menos, y como estamos en una vorágine de consumo hay que tener más cada día, así que ante una opción de ingreso no se la desaprovecha, no importa si en el medio quedan algunas cosas o personas, nosotros queremos más.

La gente y los abogados, que no son tontos, han notado esta lucha interna y han tratado con muy buen éxito de sacar partido, y es ahí donde han comenzado las demandas de mala praxis ante lo más insignificante, no importa si tienen éxito o no, se litiga por litigar, total algo se va a ganar. Esto me trae a colación una parte de un libro escrito hace como 100 años, llamado Martín Fierro, que dice: "Los hermanos sean unidos, porque esa es la ley primera, si entre ellos se pelean, los devoran los de afuera".

Claro está que solo he intentado explicar mi pensamiento acerca de este tema que me preocupa y mucho. Porque es mucho el miedo que me genera el verme involucrado en una situación de este tipo. Soy de los que piensan que sería ideal que este tipo de cosas sea juzgada por pares o por quien sepa de estas cuestiones, pero eso es inviable en nuestros días.

Los médicos somos muy lerdos para adaptarnos a los cambios de situaciones bruscas que vivimos hoy en día, y no hemos sabido llenar el vacío legal y académico respecto a este tema.

Espero haber sido claro al expresar estas ideas.

• Cuarto

Me doy cuenta por todo esto que escriben, que prácticamente en ningún país del globo terráqueo estamos exentos los médicos de éste problema de demandas por el supuesto mal practice, que en muchísimos casos somos demandados porque el paciente no evolucionó de tal o cual manera o simplemente porque se complicó a pesar de que muchas veces el paciente sabe los riesgos y complicaciones y firma de aceptado.

En mi país quiero decirte que anteriormente en un caso de demanda quien te juzgaba siendo uno traumatólogo era un viejito médico general que llevaba años enquistado en el puesto judicial. a quienes los jueces tornaban los casos para saber si eras o no culpable. En la mayoría de las veces la resolución o veredicto era: CULPABLE, ya que quién te juzgaba no sabía ni papa (ni zorra como dicen en España) de tu especialidad!!!!!! y lo que era peor, no sabía de NINGUNA ESPECIALIDAD!!!!!! fue entonces que los Colegios de medicina de la República Mexicana viendo esta problemática en que injustamente muchos médicos paraban en la cárcel o demandados económicamente en la reposición del supuesto daño, se juntaron para crear LA FEDERACION NACIONAL DE COLEGIOS DE MEDICINA y con ello crearon un organismo algo así como una procuraduría en la que se encarga de estudiar los casos de demandas a los médicos y tratan de mediar el asunto entre el paciente y el médico demandado, y esto se hace enviando todo lo referente al caso a un tribunal compuesto por 3 médicos activos y reconocidos de tu especialidad, quiénes se han encargado de valorar verdaderamente tu conducta y ya no un viejito enquistado que no sabía ni papa de lo que hacen en las especialidades, con esto se han parado muchas injusticias y

demandas en contra de médicos y con ello ha regresado la dignificación del médico a nuestro país. En noviembre próximo pasado se firmó un convenio de la federación de colegios de medicina con el tribunal superior de justicia de la nación ante la presencia del presidente de la república, en dónde por primera vez en la historia de la medicina mexicana se le ha otorgado personalidad jurídica a los colegios de medicina del país, de tal suerte que ahora tenemos una especie así como de sindicato que nos defiende, y tan sólo con ser miembro del colegio (que para ser miembro se necesitan muchísimos requisitos que sería largo enumerarlos), tenemos derecho a asesoría y representación legal en caso de demanda.

Quiero agregar que dado la firma del tratado de libre comercio con Canadá y Estados Unidos que se firmó en 1990 y que empieza de lleno en el primer día del 2001 mi país ha sufrido una serie de cambios extraordinarios, entre ellos la expedición de una cédula (ya en forma obligatoria y regular) que te permite legalmente el ejercicio de la profesión (antes no estaba regulado), intercambio de estudiantes de medicina con otros países (mi facultad de medicina recibe estudiantes de España, Chile, Holanda, Bélgica, USA, Canadá etc., por mencionar algunos) y muchos cambios más que no viene al caso mencionarlos y que los veremos más adelante, empezando por el derrocamiento del partido en el poder por más de 72 años y sin haber por esto ningún tipo de escándalo interno. Sería bueno que existiera un organismo si no mundial cuando menos de habla hispana que representara a todos los médicos en caso de problemas, algo así como la ONU, que representa a todas las naciones y defiende a las más débiles.

• Y cinco

El tema de las demandas a la comunidad médica que lamentablemente va en aumento, los únicos culpables somos los médicos.

No hemos sabido agruparnos, agremiarnos, formar sindicatos fuertes y cualquier payaso es capaz de poner el tela de juicio nuestro accionar, regularnos los honorarios, decirnos que tenemos que hacer, etc., etc.

La única solución es que de una buena vez por todas perdamos el miedo a ponernos firmes, dejando de lado las ambiciones personales y las conveniencias, paremos la atención, tomemos medidas de fuerza y seamos lo suficientemente leales para no robar puestos de trabajo aprovechando los reclamos de otros compañeros, dejemos de ejercer la medicina y si ESTAMOS TODOS UNIDOS, pongamos condiciones y logremos lo que mucho de nosotros ha soñado alguna vez.

Cerremos las facultades por un tiempo, no necesitamos ser tantos, no formemos más especialistas.

No permitamos que vengan de otros países a sacarnos el trabajo.

Si no lo hacemos en unos pocos años más vamos a estar mucho peor.

¡Ojalá me equivoque!

centro médico

Dr. Federico Fernández Palazzi

En serio y en broma para hacernos pensar, siguen los 6 e-mail

1 - "Empuja la vaquita"

Un maestro de la sabiduría paseaba por un bosque con su fiel discípulo, cuando vio a lo lejos un sitio de apariencia pobre y decidió hacer una breve visita al lugar. Durante la caminata le comentó al aprendiz sobre la importancia de las visitas, también de conocer personas y las oportunidades de aprendizaje que tenemos de estas experiencias.

Llegando al lugar constató la pobreza del sitio, los habitantes, una pareja y tres hijos, la casa de madera, vestidos con ropas sucias y rasgadas, sin calzado. Entonces se aproximó al señor, aparentemente el padre de familia y le preguntó: En este lugar no existen posibilidades de trabajo ni puntos de comercio tampoco, ¿Cómo hacen usted y su familia para sobrevivir aquí?

El señor calmadamente respondió: amigo mío, nosotros tenemos una vaquita que nos da varios litros de leche todos los días. Una parte del producto la vendemos o lo cambiamos por otros géneros alimenticios en la ciudad vecina y con la otra parte producimos queso, cuajada, etc., para nuestro consumo y así es como vamos sobreviviendo.

El sabio agradeció la información, contempló el lugar por un momento, luego se despidió y se fue. En el medio del camino, volteó hacia su fiel discípulo y le ordenó: "Busque la vaquita, llévela al precipicio de allí en frente y empujela al barranco."

El joven espantado vio al maestro y le cuestionó sobre el hecho de que la vaquita era el medio de subsistencia de aquella familia. Más como percibió el silencio absoluto del maestro, fue a cumplir la orden. Así que empujó la vaquita por el precipicio y la vio morir.

Aquella escena quedó grabada en la memoria de aquel joven durante algunos años. Un bello día el joven resolvió abandonar todo lo que había aprendido y regresar a aquel lugar y contarle todo a la familia, pedir perdón y ayudarlos. Así lo hizo, y a medida que se aproximaba al lugar veía todo muy bonito, con árboles floridos, todo habitado, con carro en el garaje de tremenda casa y algunos niños jugando en el jardín.

El joven se sintió triste y desesperado imaginando que aquella humilde familia tuviese que vender el terreno para sobrevivir, aceleró el paso y llegando allí, fue recibido por un señor muy simpático; el joven preguntó por la familia que vivía allí hace unos cuatro años, el señor respondió que seguían viviendo allí.

Espantado el joven entró corriendo a la casa y confirmó que era la misma familia que visitó hace algunos años con el maestro. Elogió el lugar y le preguntó al señor (el dueño de la vaquita): ¿Cómo hizo para mejorar este lugar y cambiar de vida?

El señor entusiasmado le respondió: "Nosotros teníamos una vaquita que cayó por el precipicio y murió, de ahí en adelante nos vimos en la necesidad de hacer otras cosas y desarrollar otras habilidades que no sabíamos que teníamos; así alcanzamos el éxito que sus ojos vislumbran ahora."

Moraleja: Todos nosotros tenemos una vaquita que nos proporciona alguna cosa básica para nuestra sobrevivencia la cual es una convivencia con la rutina, NOS HACE DEPENDIENTES, Y CASI QUE EL MUNDO SE REDUCE A LO QUE LA VAQUITA NOS PRODUCE.

Sabio consejo: Descubre cual es tu vaquita y empujela por el precipicio.

2 - Andar en Bici con Dios

Al principio veía a Dios como Él que me observaba, como un juez que llevaba cuenta de lo que hacía mal, como para ver si merecía el cielo o el infierno cuando muriera. Era como un presidente, reconocía su foto cuando la veía, pero realmente no lo conocía.

Pero luego reconocí a mi Poder Superior, parecía como si la vida fuera un viaje en bicicleta, pero era una bici de dos, y noté que Dios viajaba atrás y me ayudaba a pedalear.

No sé cuando sucedió, no me di cuenta cuando fue que Él sugirió que cambiáramos lugares, pero mi vida no ha sido la misma desde entonces... mi vida con Dios es muy emocionante.

Cuando yo tenía el control, yo sabía a dónde iba. Era un tanto aburrido, predecible. Era la distancia más corta entre dos puntos. Pero cuando Él tomó el liderazgo, Él conocía otros caminos, caminos diferentes, hermosos, por las montañas, a través de lugares con paisajes, velocidades increíbles.

Lo único que podía hacer era sostenerme, aunque pareciera una locura Él sólo me decía: Pedalea!!

Me preocupaba y ansiosamente le preguntaba, "¿A dónde me llevas?" Él sólo sonreía y no me contestaba, así que comencé a confiar en Él.

Me olvidé de mi aburrida vida y comencé una aventura, y cuando yo decía "estoy asustado", Él se inclinaba un poco para atrás y tocaba mi mano.

Él me llevó a conocer gente con dones. Ellos me dieron esos dones para llevarlos en mi viaje. Nuestro viaje, de Dios y Mío.

Y allá íbamos otra vez.

Él me dijo "Comparte estos dones, dáselos a la gente, son sobrepeso, mucho peso extra."

Y así lo hice, a la gente que conocimos, encontré que en el dar yo recibía y mi carga era ligera.

Dudé mucho al principio en darle a Él el control de mi vida.

Pensé que lo echaba a perder, pero Él conocía cosas que yo no acerca de andar en bici: secretos.

Él sabía cómo doblar para dar vueltas cerradas, brincar para librar obstáculos llenos de piedras, inclusive volar para evitar horribles caminos.

Y ahora estoy aprendiendo a callar y pedalear. por los más extraños lugares, y estoy aprendiendo a disfrutar de la vista y de la suave brisa en mi cara y, sobre todo, de la increíble y deliciosa compañía de mi Dios.

Y cuando estoy seguro de que ya no puedo más, Él sólo sonríe y me dice:

"¡¡PEDALEA!!"